



PERSONAJES

Fin de un bohemio

Solo y pobre murió Pablo Garrido, después de intensos años de actividad musical y literaria

No alcanzó a oír los últimos sones de la cueca dieciochera. Aunque habría sido una buena despedida de este mundo para un hombre que dedicó más de 40 años de su vida a la investigación folklórica.

Pablo Garrido fue un *par'e* perro inagotable y un bohemio con todas las de la ley. Hablaba seis idiomas, estuvo en 35 países e hizo clases en más de 40 universidades de Europa y Estados Unidos. Sin embargo, pasó sus últimos años solo y pobre en una modesta casita cerca de Maipú, ganándose la vida con algunos artículos, escribiendo partituras y tocando piano. A

Pablo Garrido:
en sus últimos años siguió componiendo



los 76 años, terminó sus días en una pieza de hospital.

Su libro *Historial de la cueca* (1980) es lectura obligatoria para quien quiera conocer a fondo este ritmo tradicional que, por decreto, pasó a ser el baile oficial de Chile justo cuando él lo editó, patrocinado por la Secretaría Nacional de la Juventud. Allí abordó mucho más en el tema que ya había tomado en su *Historia de la cueca*, de 1943.

Además de musicólogo e investigador, Garrido fue director de orquesta, creador de 108 obras, entre ellas algunas óperas, y el primero que grabó un disco en la déca-

da del 40, con los sones de La Tirana. Fue amigo de Stravinsky, Picasso, Neruda, García Lorca, Leonard Bernstein. Y de un músico chileno en especial: Pedro D'Andurain, de quien fue discípulo y compañero durante 30 años.

Hijo de un pintor y profesor de música y de una madre que recitaba en escuelas populares, pasó su infancia en Valparaíso, donde nació. Pero a los siete años un accidente truncó su vida: un tranvía le cortó una pierna, dejándolo traumatizado por mucho tiempo. Eso influyó en sus decisiones posteriores, como contó a HOY hace dos años: "Debido a este accidente fui un niño impedido de jugar. Casi como una catarsis me dediqué sólo a la lectura (¡cómo leíal!) y a la música. Mi madre era muy estricta y no me dejaba salir a la calle. Y abandoné el piano por el violín, ya que no podía manejar los pedales".

Arrastrando sus muletas o con una pierna artificial, siguió su camino, sin evadir las emociones y experiencias fuertes. Nunca perdió el humor. El mismo que mostró cuando sus amigos le regalaron una pierna nueva y él exigió que fuera de color azul.

La obtuvo, y autografiada.*
A.M.F.

HOY N° 270. Sigo. 12-X-1982.

CULTURA

37

Fin de un bohemio [artículo] A. M. F.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. M. F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fin de un bohemio [artículo] A. M. F. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile